

“Sí, si tengo plata, voy a ser candidato a senador”.

Así de clara fue la respuesta que Carlos Montes, el histórico diputado PS por La Florida, le dio a fines del año pasado a la actual senadora por Santiago Oriente, la DC Soledad Alvear, cuando ésta, su eventual competidora, le preguntó directamente por sus planes.

El socialista no imaginaba entonces que sólo unos meses después viviría uno de los momentos más ingratos de su carrera parlamentaria. La renuncia de su ex compañero de partido, Jorge Gajardo, a la alcaldía floridana, culpándolo a él de no haber cooperado con su gestión y de haberse vuelto cada vez “más artero”, le propinó un duro golpe a un parlamentario más habituado a recibir reconocimientos por su trabajo que críticas de tal dureza.

Elegido seis veces por sus pares como el mejor diputado en la tradicional encuesta de La Segunda y presidente de la Cámara en 1999, es de los que no sólo se preocupa de estar puntualmente en todas las sesiones, sino que además sigue atentamente los debates y participa en forma activa en ellos. Y en cada una de sus áreas de especialización —los temas económicos, educacionales y de vivienda— es una voz clave, de esas que inciden decisivamente en el destino de un proyecto.

Aún más: parlamentarios de la Concertación aseguran que, por esa influencia acumulada durante dos décadas en el Congreso, llegó a ser incluso un personaje temido por los ministros de la era concertacionista. Estos preferían no contradecirlo, porque sabían que cuando se le metía una idea en la cabeza era difícil disuadirlo y que tenía una excelente llegada tanto con Ricardo Lagos como con Michelle Bachelet. Esta incluso le planteó ser ministro secretario General de la Presidencia, oferta que él no aceptó.

Por características como éstas es que, si bien suscita respeto generalizado, también entre sus pares hay quienes lo consideran difícil de tratar, pues —dicen— es de los que siempre creen tener la razón. Con quienes más ha chocado en el último tiempo ha sido con los parlamentarios jóvenes del PS, como Fulvio Rossi, Marcelo Díaz y Alfonso de Urresti. A Montes, sostienen, le molesta la rapidez con que éstos quieren alcanzar cargos clave.

#### Dirigente desde los 14

A los 14 años se inició en la política, cuando fue elegido dirigente de una Junta Vecinal en La Florida, la comuna donde nació, creció y en la que aún vive. Su abuelo era dueño de 75 hectáreas en el paradero 23 de Vicuña Mackenna, donde su padre —que fue regidor— tenía un gallinero. Su madre era presidenta de la Cruz Roja, mientras que la

Acostumbrado a recibir elogios por su labor como legislador, la renuncia del alcalde Gajardo lo puso en el flanco de las críticas en la comuna que ha marcado su vida personal y su trayectoria política.

Por Claudia Valle J.

constructora de su tío, Jorge Cisternas hizo las viviendas sociales de la zona surponiente de la comuna.

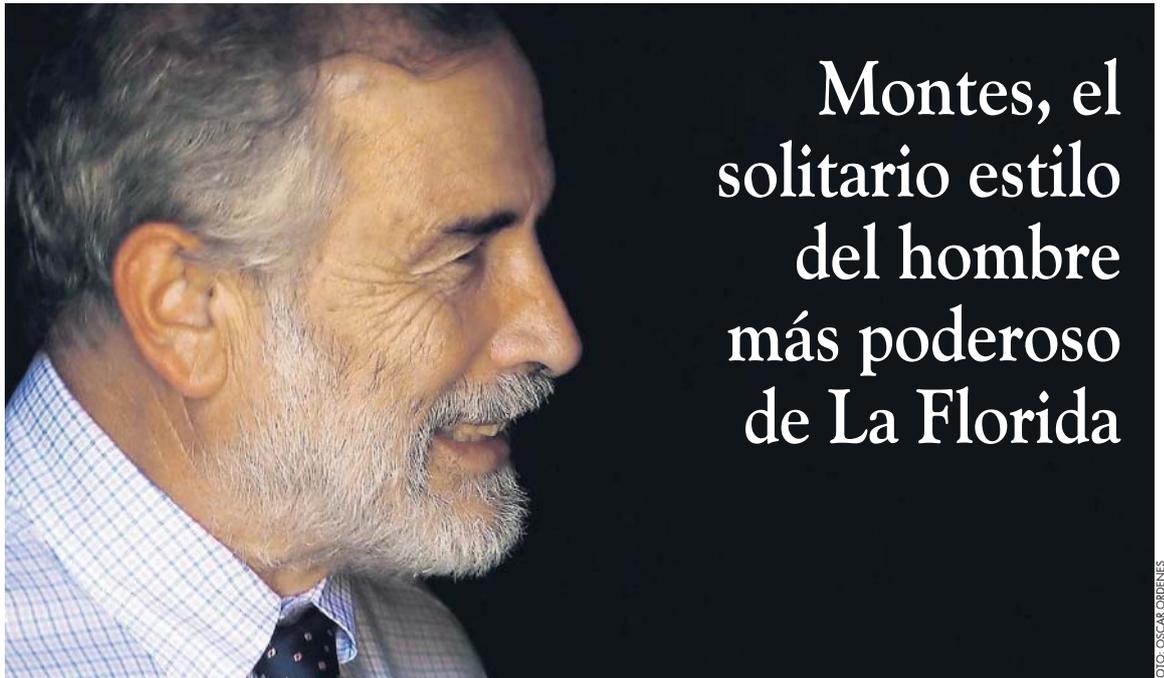
Políticamente Montes ha hecho el recorrido típico de buena parte de los ahora ex MAPU: pasó por la DC, estudió en la Universidad Católica y fue dirigente en los tiempos de la Reforma. Cuando el MAPU se dividió, se fue con la facción más *ultra*, la de Garretón, en la que jugó un importante rol en la clan-

y con los floridanos, a quienes atiende en su oficina de Paso El Roble todos los viernes en la tarde.

Desde hace años crítico de la forma de funcionamiento de los partidos, siempre se ha sentido “un extranjero” en el PS. De hecho, cuando fue electo diputado el '89 aún no era militante socialista. Venía de ser el jefe de la campaña del NO en la Región Metropolitana, donde se trenzó en más de una pelea

En la comuna, junto a una base de apoyo amplia que le ha permitido aumentar su votación, Montes también se ha ido haciendo de enemigos, incluso entre quienes en el pasado estuvieron con él. Por ejemplo, la concejala ex PPD Inés Gallardo —la misma que ahora apoya al UDI Rodolfo Carter para la alcaldía— era estrecha colaboradora suya.

Así, el episodio Gajardo, donde salieron a la luz algunos de estos conflictos y en particular su mala relación con el renunciado edil, no dejó indiferente al parlamentario, quien envió esta semana una carta a los habitantes de la comuna en la que plantea su visión acerca de lo ocurrido, reitera sus críticas a la gestión del ex alcalde y pide la elección de un jefe comunal por consenso. Allí señala que “en estos dos años he recibi-



## Montes, el solitario estilo del hombre más poderoso de La Florida

FOTO: OSCAR ORJENES

destinada: en los '80 fue detenido y estuvo casi un año en la Cárcel Pública. Después de eso, partió al exilio en México.

#### Un extranjero en el PS

Una de las críticas más fuertes que se le hacen en La Florida, es que ha hecho todo su trabajo como parlamentario prescindiendo de los partidos de la Concertación. A diferencia de otros diputados que se apoyan en las estructuras de sus tiendas, él optó por armar una red ciudadana, que hoy cuenta con cerca de 700 personas y que se reúne una vez al año en «El Canelo de Nos». Allí discuten temas de vivienda, educación y cultura, entre muchos otros, y planifican el trabajo futuro.

Esa red, junto al centro cultural «La Barraca», es la base del despliegue del parlamentario en la comuna, que tiene también como puntal su propio contacto con las organizaciones locales

con dirigentes de las colectividades.

Ya en el PS, Montes está convencido de que allí hay dos clases de militantes, los históricos y el resto. Como él no pertenece al primer grupo, no se ha involucrado demasiado en la vida partidaria, aunque se le ubica cerca de la renovación, el sector que dirigen Ricardo Núñez y Marcelo Schilling. Este año, se planteó que podría ser una buena carta para presidir el PS; sin embargo, él mismo señaló que no conocía bien la colectividad ni sus dinámicas.

Esto ha influido en que muchas de las decisiones que ha tomado su partido no sean compartidas por él. Montes no era partidario de la postulación de Germán Correa en 2004 a la alcaldía de La Florida, por quien dicen no hizo campaña. En 2008 tampoco su candidato era Jorge Gajardo: hasta el final buscó alternativas; la última, el ex director del Sernac, José Roa. Pero éste tenía una base en Estados Unidos y prefirió partir.

do más de 1500 quejas de los vecinos referidas al deterioro de los servicios que presta la municipalidad”.

En el texto, también niega haber solicitado que se contratara a alguien en la municipalidad, razón que ha dado Gajardo para explicar su molestia con el diputado. “Es falso lo que se ha dicho”, señala.

Pero incluso los críticos de Montes, los que dicen que es difícil entenderse con él, reconocen que efectivamente en La Florida había problemas de gestión. ¿Una prueba? En sólo dos años, Gajardo nombró cinco administradores municipales.

Cómo afectará este episodio al parlamentario es algo que aún está por verse, pero al menos los que lo conocen dicen que él tiene una cosa clara: tras seis veces electo para el cargo, no puede ser una vez más diputado. El mismo ya siente que cumplió una etapa. De ahí su respuesta a Alvear y la decisión de dar el salto al Senado.